

Ingeniero Rodrigo Contento FAO
CONSERVACIÓN Y USO SOSTENIBLE DEL BOSQUE SUELO Y AGUA PARA LOGRAR EL BUEN VIVIR EN LA PROVINCIA DEL NAPO

Este proceso conlleva un conjunto de innovaciones en la visión del desarrollo y en su implementación: se parte de un enfoque territorial que integra los aspectos sociales, económicos y ambientales, cobijados por el concepto del buen vivir - Sumak Kawsay y los mandatos constitucionales, fundamentalmente los derechos de la naturaleza y los derechos colectivos de comunidades, pueblos y nacionalidades.

La propuesta de la FAO se concentra en la conformación o fortalecimiento de un trabajo para el buen vivir, los mismos que se abordan en base a enfoques estratégicos: conectividad, paisajes productivos y asociatividad.

La estrategia es la articulación de actores que en base a procesos de diálogo y concertación, conforma grupos de trabajo territoriales que definen líneas prioritarias y firman acuerdos socio ambientales territoriales.

Éstos se transfieren a mesas de trabajo territoriales donde técnicamente se definen las principales Planes de Acción y desde aquí se desprenden los proyectos asociativos (alianzas entre varias organizaciones) que son financiados por el programa por dos años.

Este es un proceso complejo y laborioso, que demanda la puesta en operación de experticias de un conjunto de actores que forman parte de la estructura de gestión.

Por una parte, las organizaciones comunitarias con quienes se concerta el ámbito de acción del programa, con ellas trabaja un equipo de acompañamiento en cada territorio, de cuatro seleccionados (Sierra norte, Sierra centro sur, Costa, y Amazonía).

Estos Equipos de Acompañamiento Técnico, Evaluación y Monitoreo en los Territorios asesoran técnicamente a las organizaciones para identificar la Conservación y Uso Sostenible del Bosque Suelo y Agua dentro de ellos los proyectos que son los responsables de impulsar el objetivo.

Otro Equipo de Asesoría, Acompañamiento Técnico, Evaluación y Monitoreo a Nivel Nacional, monitorea el proceso en su conjunto, diseña las estrategias y metodologías para darle un referente común a todo el conjunto.

Por último, el trabajo de REDES nacionales que apoyan aspectos claves en temas ambientales, económicos y de apoyo a la construcción de la política pública, con lo cual se da mayor consistencia al proceso.

La Coordinación Nacional con FAO, tiene en sus manos el mapa global, y la visión integral de todos los procesos emprendidos.

A través de este proceso se identifican 16 bio corredores que son impulsados a través de 44 proyectos asociativos financiados por FAO en los territorios de la provincia.

La experiencia es rica en aprendizajes, por lo cual merece su sistematización y divulgación, a fin de que tanto los actores del proceso como otros sectores, puedan compartir estas lecciones y fortalecer sus propios procesos organizativos y de gestión territorial.

En esta perspectiva, reconstruye, organiza y analiza lo sucedido en la primera fase, esto es la fase de planificación denominada Conservación y Uso Sostenible del Bosque Suelo y Agua para el buen vivir, para comprenderla, interpretarla y aprender de nuestra propia práctica.

Los insumos para esta tarea lo constituyen las sistematizaciones elaboradas por cada uno de los Equipos de Acompañamiento Técnico, Evaluación y Monitoreo en los Territorios que recogen las vivencias, percepciones y puntos de vista de los distintos actores que participan en la planificación, en los cuatro territorios de trabajo.

La revisión analítica de estos documentos permite una visión integral del proceso en el país; información que se completa con entrevistas a informantes clave de los equipos técnicos de los territorios en Napo, que aportan desde diferentes perspectivas a identificar desafíos, hallazgos y aprendizajes.

La Propuesta Programática es un elemento sustancial en la cual están claramente establecidos los Ejes Transversales, las Estrategias Operativas y los Enfoques Estratégicos, que constituyen el marco conceptual para este período de planificación participativa, y por tanto, para la sistematización.

La fase de planificación se centra en el objetivo de articular actores territoriales, con la finalidad de potenciar impactos y sentar bases de sostenibilidad del proceso,

buscando institucionalizar la propuesta, sobre todo, en las agendas de gobiernos locales.

Para enfrentar este desafío se genera una metodología específica, sustentada en la propuesta desarrollada y que se ajusta a las necesidades del proceso para esta Fase Operativa se involucra la participación de comunidades, organizaciones sociales, instituciones públicas y privadas, así como ONG y centros de formación superior y constituye un eje de resultados.

El principal reto metodológico y que cambia la lógica, hasta ahora dominante en el proceso participativo de planificación territorial, pues esto implica superar la visión de sistematización de experiencias desde un enfoque de proyecto hacia uno del proceso, que articula territorios en distintos niveles: local, territorial y nacional.

Tomando como referencia lo señalado en el objeto y objetivos de la sistematización y para una mejor comprensión de la experiencia, se asume que esta puede ser analizada con un enfoque sistémico, en el que se identifican los procesos particulares con sus entradas (insumos) y salidas (productos).

El siguiente esquema permite apreciar con mayor claridad la metodología empleada.

La reconstrucción de este proceso de articulación de actores como un sistema, pone la mirada en la experiencia y en sus procesos, como un hecho vivo, integral y sistémico.

La sistematización hace un análisis de la experiencia global en base a la identificación de aspectos comunes y diferentes en cada uno de los territorios.

Se estructura de acuerdo a la guía diseñada para las sistematizaciones territoriales en la Conservación y Uso Sostenible del Bosque Suelo y Agua para lograr el Buen Vivir en la Provincia del Napo.